

Lo que tanta falta hace

Por Jacinto de Vega Balboa

Cuanto españoles hayan querido y podido, tuvieron ocasión de presenciar a través de la pequeña pantalla las demostraciones formadas del campeón Hércules Cortés. En ese escenario de millones de espectadores venció hasta a cinco de sus fuertes rivales, a dos de ellos en una misma sesión. Por lo de ahora, Hércules Cortés, sigue imbatido. Elocuente manera de hacer honor a su nombre y apellido, portándose como un verdadero hércules y como un caballero cortés.

Lo de hércules, nadie se atreverá a ponerlo en duda. En cuanto a lo cortés —demostrando que no quita a lo valiente, como reza el aforismo—, dando la revancha con toda nobleza a sus oponentes. Revancha que estaba precedida de quejas dudosamente fundadas en que el héroe luchaba con ventaja, apoyando su inmensa mole de ciento veinte kilos en la mesa en que se dirimían los encuentros, codo a codo, mano a mano y pulso a pulso. En todas las siguientes demostraciones, Hércules Cortés fue venciendo limpia y noblemente, con su musculoso brazo de hierro, a sus calificados contrincantes, que, dicho en su honor, no tienen brazos de manteos.

Treemos a relucir este hecho intrascendente para poner de relieve que Hércules Cortés —a quien consideramos como meros telespectadores— triunfó en toda la línea, con el triunfo categórico que da la superioridad manifiesta, sin trampa ni cartón, por el dominio absoluto y auténtico de sus superiores facultades.

Así como mandan los cánones, deportivamente, sin marrullerías, sin medias tintas o falsas apariencias; poniendo a contribución unas dotes singulares y una preparación extraordinaria.

Esto es lo auténtico, lo verdadero y lo positivo. Lo verdaderamente a los ojos inquisitoriales de los más suspicaces, desconfiados y meticulosos. La rectificación de errores también es un signo de autenticidad. De esa cualidad de que la sociedad está tan necesitada y que debería, no obstante, significar tanto como la base más firme en el edificio real y positivo de los valores humanos a la hora de la discriminación, del conocimiento y de la calificación.

Porque lo auténtico, como las Constituciones que ordenó Justiniano, como los Evangelios, es todo lo que testimonia la verdad de las cosas, las legalidades y las hace válidas y tangibles.

Elevar la autenticidad a la categoría de la dignidad humana, a la humanidad responsable por el rango que implica su componente espiritual, es dable reconocer que, en general, hace mal uso o abuso de su libertad. Es que el hombre es disciplinado cuando sin co-

ciones se somete a una saludable regla de vida. Entonces se autodisciplina porque dispone de sí mismo, pero sin olvidar jamás que paralelamente —cuando no en frente— marchan otras personas o toda una colectividad con idénticas reacciones, deseos, aspiraciones y amor a la verdad.

Como en las relaciones gramaticales, la autenticidad delimita y contrasta las relaciones de la razón. ¿No es cierto que estamos faltos de autenticidad? Es tiempo de que los actos de las personas se correspondan con sus ideas o principios. Eso que llamamos consecuencia que es correlatividad. Un hombre viene que con una sola cara, consecuente es la persona sola como la luna, —y sin desca- como dice las cosas al modo "paladino" acomodando la acción a la palabra.

La autenticidad es el despliegue recto y correcto de nuestras facultades, proyectadas sin prejuicios en la urdimbre vital donde se tejen las francas situaciones del acotario que forma y conforma la personalidad del individuo.

Si ese vacío de la falta de autenticidad ambiente, dejara de ser, felizmente, nota dominante, podríamos exhibir ante la faz del mundo de la conciencia propia y ajena, el legítimo y sencillo orgullo de sentirnos invidiosos, a lo Hércules Cortés, en el difícil juego de la convivencia. Por sucesos. Por auténticos. Por ser amables actores de la predicación con la autenticidad elocuente del buen ejemplo.

De contra, la sabiduría de ganar y perder olímpicamente con espíritu de superación.

MUCHISIMAS PERSONAS, SIN SABERLO, PADECEN INSUFICIENCIA BILIAR DEL HIGADO

¿Es usted una de ellas?

Conozca sus síntomas engañosos

Si sufre usted con frecuencia náuseas digestivas, acidez de estómago, estreñimiento, erupciones en la piel, mareos, pesadez de cabeza, desmayos para el trabajo, intensión del hígado; es más que probable que estos dolencias obedezcan a que su hígado ya no realiza como debiera sus funciones antitóxica y digestiva, por falta de secreción biliar.

En este caso, debe usted cuidar su hígado, pues de lo contrario sus molestias irán en aumento.

DARMEN SALT es la medicación de reconocida experiencia contra la insuficiencia biliar; es un remedio

GANIVET Y LA JUVENTUD

Por Jesús Vasallo

El futuro de España, late en las venas de sus jóvenes, en el pulso acelerado que les mueve a preocuparse con pasión por lo mucho que aún queda por hacer. Es lógico. Si no se rebullen así, contra cuanto no les gusta, que gracias a Dios es mucho, no serían jóvenes. Es ese espíritu lo que atestigua que no están muertos; lo que les confiere vida activa y sin lugar a dudas, fecunda. A José Antonio no le gustaba —lo hemos repetido mucho— la España de su tiempo. Pero estamos seguros —conviene repetirlo cuanto sea necesario— que tampoco le gustaría del todo la España de nuestros días. A pesar de su avance, de su desarrollo, de la labor acometida.

Eso es lo bueno. La insatisfacción, el trazarse nuevas metas, el inconformismo. En suma, la acción progresiva, encauzada normalmente, frente a la reacción que se conforma con conservarlo todo, con que nada, turbe su placidez. Con él está —con él está— nuestra juventud cuando se lanza sanamente, sin dejarse llevar por los que solo van a su turbio juego, a penetrar el porvenir.

Es ahí también en ese punto, donde se encuentra con alguien de cuyo nacimiento se cumple el trece de este mes el centenario: Angel Ganivet. La huella del escritor será permanente, más no sólo en el aspecto literario, por la belleza formal de su estilo, sino por el contenido de sus escritos. Como José Antonio —y salvamos las diferencias que en todos los órdenes existían entre ambas figuras— vivió a esa edad dorada, histórica y cristiana, que son los treinta y tres años. A uno le arrebataron la vida, el

otro se la quitó por su propio mano en un acto de ofuscación desesperada.

A los dos les dolía su Patria en lo más hondo. Se habían enamorado de ella ardentemente, con ilusión empuñada. Y fue ese dolor quizás el que llevaría al diplomático Ganivet a arrojarle en Riga a las heladas aguas del río, en una triste noche de noviembre. Si fue oño en su alma, su prosa inquietante abrió para la generación del 98 —el año mismo de su muerte— torrentes de luz y primavera. Por eso, en la coincidencia de esa locura por España, pudo también encontrar antorchas que iluminen su andadura, la impetuosa juventud de nuestra época.

No tendrá más que leer el Ideario de Ganivet: España y Europa, la raza, el pasado que incuestionablemente opera sobre todos, y el futuro que se adelanta plétorico de incógnitas. Un viento de tristeza en las páginas y el plomo en el alma a la hora de abrir los ojos para abarcar con firme mirada el ambiente de entonces, su presente. Y una carga feliz de anticipadas soluciones. Esa rara, virtuosa auscultación del pueblo español, no se equivoca. Los males que anuncia, se producen. Aunque, paradójicamente, él mismo habla del catolicismo de imposible desasosiego y atento contra él con su suicidio.

Hoy como ayer, muchos se escandalizan y claman contra España, mientras practican toda suerte de violaciones y atropellos al tiempo que esgrimen reconocidos aunque trancochados argumentos y colocan por pantalla inservibles fórmulas quebradas. Ganivet quería una España abierta, expansiva, grande. ¿No es eso por fortuna la que nuestros hijos ambicionan que Dios les guíe para realizar este deseo.

Ganivet, unamuniano ya por sus contactos madrileños, tenía a los del 98. Ellos le honraron —bajo la capitana de Azorín— como a Lerra, también vivo doliente, muerto en flor, angustiado y pesimista, ganador de pronta e inmarcescible gloria, porque amaba desesperadamente a España. Y ha de honrarle también por las mismas razones, la juventud actual que quiere conquistar, y con razón, el porvenir. Ganarlo ella con fidelidad a cuanto ayer hizo posible las horas que van pasando y el que ese futuro se pueda contemplar con esperanza. Ganivet sabía bien que en cada español hay un rey. Imaginemos lo que se puede hacer con varios millones de reyes decididos no a la dispersión anárquica y bohemía, sino al común esfuerzo organizado, que este siglo reclama.

Si nuestros jóvenes hallasen motivos de ensoñación y aliento estudiando a Ganivet, su vida no se habría frustrado. Y el

año dos mil podría ser encarado con ánimo risueño, replicando por alegrías el corazón. De su dolor y su amargura, saldrían en esta España juvenil y briosa resplandecimiento y con insaciable afán de transformación, mil chorros de luz nueva, hecha llama y bandera para los más difíciles propósitos. Español insobornable, Ganivet no murió cuando quiso. Si la juventud no lo asesina con el olvido y el desprecio, en ella vivirá.

PISOS LLAVE EN MANO

Y para ocupar inmediatamente VENTA y RENTA LIBRES

PRECIOS MUY INTERESANTES

VOSA

Puerto, 46 HUELVA

HUMN?

¿SE COMEN CON LA VISTA?

Origen de la célebre frase "Averigüelo, Vargas"

Por Jesús Conae Delgado

La inteligencia es una facultad intuitiva que se desarrolla en el hombre de muy diversas maneras. Pero lo cierto es que hay individuos unos más inteligentes que otros. Invidiosos que destacan sobre los demás por sus aptitudes y el conocimiento claro que tienen de las cosas, resolviendo sin gran esfuerzo determinada cuestión o problema que para otros, quizás, fuere difícil, acaso imposible, su resolución.

Casos y consultas difíciles de evaluar, y problemas de gran importancia han sido consustanciales con el hombre de todas las épocas, si en la de los reyes católicos, precisamente, donde se hizo célebre la frase "Averigüelo, Vargas". En esta época, encrucijada feliz de nuestra historia, fue donde se ventiló nada menos que la anarquía y la unidad de España. Y no cabe duda de que los problemas que pesaron sobre el cetro real cedieron ser sencillos y de mucha envergadura. No obstante, en Isabel la Católica hubo siempre tranquilidad de espíritu porque en su corte existía un hombre que todo lo resolvía. Este se llamaba Francisco Vargas de Megía y a él iban a parar los asuntos más enrevesados, los "discos", como diríamos ahora; pero que eran despatchados siempre con éxito, gracias a lo avisado de su ingenio y a su enorme capacidad de trabajo. Hasta él llegaban montañas de documentos y memoriales. Papeles y más papeles que para su informe se le pasaban diariamente. La misa soberana no hacía llegar a sus propias manos con la fórmula de "Averigüelo, Vargas". Y Vargas todo lo averiguaba, a veces con el asombro de los que le rodeaban.

Análogamente, la célebre frase que pone título a este artículo podía aplicarse hoy o hacerse extensiva, muy bien, a un gran número de empresarios y funcionarios eficientemente preparados al frente, muchos de ellos, de importantes oficinas y departamentos donde cada día se resuelve miles de expedientes administrativos dentro de la complejidad de una multitud de casos diferentes; no siendo difícil encontrar tampoco en estos sitios al "Vargas" de nuestra historia. Al nombre clave a quien los demás preguntan y solicitan orientación para poder resolver los distintos problemas suscitados. Estos individuos, algunos de los cuales no poseen siquiera un título de enseñanza Media, están dotados de unas conexiones espaciales y son capaces de ensayar espíritu para entender y juzgar en cuestiones varias. No hay asunto que se les resista por intrincado que este parezca, resolviendo fácil, como hemos dicho, nallar en cualquier oficina o departamento, y centro de cada departamento, en cada negocio, a ese "Vargas" que todo lo averigua, indiscutiblemente para la buena marcha, orden y perfeccionamiento de la empresa u organismo donde éste presta sus valiosos servicios.

Dichos individuos, con un mucho de "Vargas" merecen admiración por nuestra parte, que duda cabe, y debieran ser ejemplo vivo para los inoperantes e inadaptables, faltos de iniciativa propia a quienes todo hay que dárselo "mascado" o hecho a medias.

El "Averigüelo, Vargas" es frase sinónima de agudeza, discernimiento y habilidad para resolverlo todo, y que hace honor a aquel jurista de tan probada experiencia en los negocios de Estado que militó en la Corte de Isabel y Fernando.

Excma. Diputación Provincial de Huelva

Aginaldo del pensionista de la Administración Local

ANUNCIO

El Consejo de Administración de la Mutualidad Nacional de Previsión de la Administración Local, en sesión celebrada el día 12 de noviembre del corriente año ha fijado la cuantía de los premios a conceder para el año en curso del «AGINALDO DEL PENSIONISTA DE LA ADMINISTRACION LOCAL» cuyas bases se publican íntegramente en la Circular M-46/1965 (60).

Para mejor conocimiento de los interesados, se hace saber que se establecen los siguientes aginaldos:

- 1.-Al pensionista por jubilación forzosa de mayor edad.
 - 2.-Al pensionista por jubilación por invalidez que perciba la pensión de menor cuantía.
 - 3.-A la pensionista por viudedad que perciba la pensión de menor cuantía.
 - 4.-A los pensionistas por orfandad de mayor y menor edad del grupo de huérfanos menores de 21 años cumplidos.
- Los aginaldos correspondientes a las Pascuas de Navidad del año actual serán los siguientes:
- a) Dos aginaldos de 3.000,00 pesetas para otros tantos pensionistas por jubilación forzosa.
 - b) Dos aginaldos de 3.000,00 pesetas para otros tantos pensionistas por jubilación por invalidez.
 - c) Cuatro aginaldos de 3.500,00 pesetas para otros tantos pensionistas por viudedad.
 - d) Una póliza de seguro total, constituida en la propia Mutualidad, por una imposición inicial de 750,00 pesetas para cada uno de los pensionistas de orfandad de mayor y menor edad.

Los pensionistas que resultaron beneficiados de estos aginaldos en años anteriores, quedarán automáticamente eliminados.

Pueden solicitarlo, todos aquellos que reúnan la condición de pensionistas de Administración Local, cualquiera que sea la procedencia, carácter o circunstancia de la pensión.

Los impresos se encuentran a disposición de los interesados en los respectivos Ayuntamientos para los de la provincia y en la Oficina Provincial de la Mutualidad Nacional de Previsión de la Administración Local para los de la capital (Excma. Diputación Provincial, Gran Vía núm. 11, 3.ª planta); se admitirán todas aquellas solicitudes que tengan entrada en la Oficina Provincial hasta el día 19 del mes de diciembre actual.

Oportunamente se darán las instrucciones para la entrega de dichos aginaldos a los beneficiarios.

Huelva, 3 de diciembre de 1965.—El Presidente de la Comisión de Coordinación Económica de la provincia, FRANCISCO ZORRERO BOLAÑOS.

El almanaque

La abuela le dijo al nieto: Pepe, ¿cuándo vas a traer el almanaque?, mira que ya he visto por ahí algunos. El hombre sonreía. Empezaba el nuevo año y, al empezar, esta era la primera e inolvidable manía de la vieja. Desde que murió el abuelo José, allá por el año del hambre, la abuela conservaba las hojas del almanaque. Así entendía ella mejor la distancia del tiempo que le separaba de su marido. Era el mejor recuerdo que tenía de él, la única y conocida muerte del tiempo, palpable para ella.

Cada mañana que Pepe, su nieto, marchaba para la oficina, la vieja Dolores le metía en la cabeza, aún bajo los efectos del sueño, aquel deseo suyo de siempre. No había llegado el día de la Purísima, y ya Dolores, tenía consigo la última hoja del almanaque. La familia, avizada a ello, tomaba a chanza los antojos de la vieja.

Los años no pasaban en balde. Dolores desde mucho tiempo atrás, padecía del reuma, los años y la enfermedad la fueron atrofiando hasta caer en cama. Y desde la cama miraba el almanaque, que tenía un San Antonio, ya sin la última hoja, porque ella se la había quitado. La familia, percatada de del estado de la anciana, se mantenía al lado del lecho. El día de nochebuena, fue cuando de verdad cayó en cama. Poco días faltaban para el nuevo año, y a Dolores apenas le era perceptible la tremenda realidad que se le avecinaba.

Ella, seguía atisbando aquel almanaque, y sonreía sin sentido. La hoja, la tenía debajo del colchón, no le dio tiempo a ponerla con las otras, a causa de su padecimiento. Las tenía en el sótano de la casa, en un pequeño arca.

Se esperaba el nuevo año, y la familia de Dolores se disponía a celebrar lo, pues, el mal de la vieja, parecía haberse estacionado. Pepe, llegaba aca lorado de la oficina, reñía con su madre, apenas tomaba el café, y se iba a casa de la novia. No veía a la abuela.

Dos días antes de año nuevo, y Dolores, estaba en las últimas. Sonreía angelicalmente, a pesar de ello. Toda la familia estaba a su lado. Todos menos Pepe que aún no había venido de la oficina. La vieja pedía el almanaque, Pepe, que había pelead con Anita, venía negro, pero con el almanaque bajo el brazo. Llegó a su casa. Se percató de lo que estaba ocurriendo. La vieja, estaba en los últimos minutos. Tenía el viejo almanaque bajo las manos. Pepe, se lo quitó, le puso el nuevo, y se echó sobre la anciana como cuando niño.

J. B. M.

CONTRA EL PAPO O PAPERA



CAPSULAS VITAN

TRESHIOS

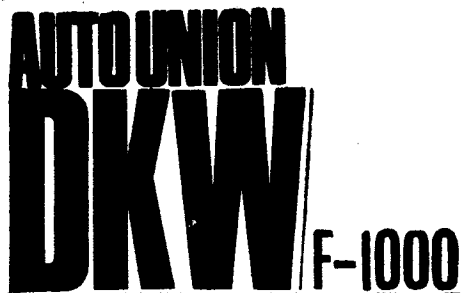
Steel - Foamex - Hierro desde 3.500 EL REY DE LOS MUEBLES CARLOS PEREZ Millán Astray, 1. HUELVA



VD. SERA EL SEÑOR DEL REPARTO

Desde una confortable cabina. Manejando con soltura su mercancía, gracias a las puertas amplias y abundantes. Y puede Vd. también llevar a su familia.

IMOSA le ofrece las versiones de gasolina (motor DKW tres cilindros) y diesel (motor MERCEDES-BENZ) en una amplia gama de modelos. Elija el que más convenga a sus necesidades.



CONCESIONARIO:

AUTO TRACTOR AGRICOLA

Avda. de Portugal, 4
Teléf. 2765

Más estética
Más calidad
Mejor precio
Mejor motor

Por ello... la DKW F-1.000 triunfa en el mercado mundial de una tonelada.



El Televisor de la Era Espacial

SONOMAT de MARGONI

Distribuidor Oficial

GALERIAS MONTENEGRO

HUELVA

«Presty-Publ.»